

Nacional

El Rey ensalza la labor de los cascos azules españoles en favor de la paz

Página 34

CORRUPCIÓN Y CRISIS POLÍTICA

El presidente del Gobierno no piensa convocar elecciones anticipadas y no descarta someterse a una moción de confianza

Felipe González: «No voy a dimitir»

Madrid. COLPISA

«No voy a dimitir». Felipe González aseguró de manera rotunda, nada más comenzar la rueda de prensa que convocó en la Moncloa que no piensa presentar la dimisión ni convocar anticipadamente las elecciones generales. Anunció que no descarta la presentación en el Congreso de una moción de confianza, aunque no lo consideró en este momento imprescindible porque el Ejecutivo cuenta con suficiente apoyo parlamentario.

El presidente del Gobierno compareció ante los medios informativos para anunciar las renuncias de Solchaga y Corcuera como diputados y los nombramientos en el Gabinete, pero sobre todo para hacer frente a la grave situación provocada por los últimos escándalos de corrupción que, reconoció, han creado una alarma social y afectado a la credibilidad del Gobierno. Aseveró que el Ejecutivo continuará firme en su lucha contra la corrupción y para superar de la crisis económica.

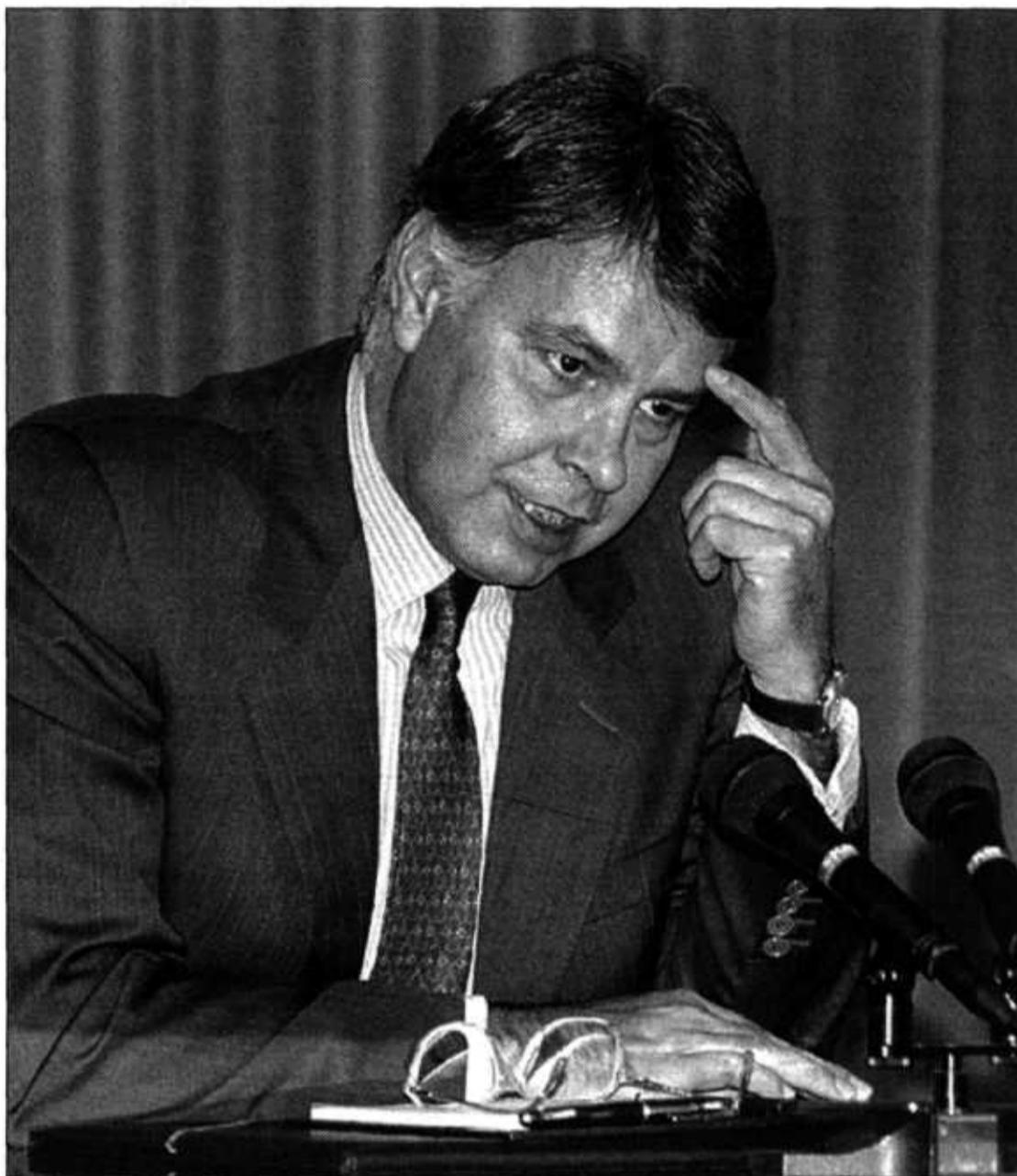
González no quiso esperar hasta el miércoles, día en que está prevista su comparecencia en el pleno del Congreso, para dar la cara ante la grave situación política, por lo que convocó con urgencia una rueda de prensa para clarificar su posición como jefe del Gobierno e intentar tranquilizar al país.

La primera duda que quiso despejar es que no ha pensado ni piensa presentar su dimisión. «Al contrario —precisó—. En un momento como éste me parecería una irresponsabilidad con respecto a mi país y la tarea que tenemos que llevar adelante. Mi responsabilidad es continuar, aclarar las cosas y seguir combatiendo la crisis económica, que empieza a remontar y que puede verse perjudicada por la alarma social».

Estabilidad garantizada

Aclarado esto, González puso empeño en asegurar que la estabilidad del Gobierno está garantizada gracias al respaldo parlamentario del grupo socialista y de los nacionalistas catalanes y aunque no excluyó la presentación de una moción de confianza en el Congreso, subrayó que en estos momentos no la considera «necesaria ni imprescindible». Del mismo modo, destacó que no tiene intención de adelantar la convocatoria de elecciones generales sino, por el contrario, agotar la legislatura y cumplir el programa de Gobierno.

Explicó que el presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, con quien mantuvo una larga conversación el fin de semana y



El presidente del Gobierno, Felipe González, durante su comparecencia en la rueda de prensa. (FOTO EFE)

otra en la mañana de ayer, le reiteró la voluntad de CiU de mantener su apoyo a la tarea del Gobierno y su convicción de que las medidas adoptadas por el Ejecutivo y por el pleno del Congreso ayudarán en la lucha contra la corrupción y por la superación de la crisis económica. «Ellos quieren ser leales y les agradezco su apoyo serio y sensato», añadió González, quien precisó que Pujol le había aclarado que en ningún momento pidió ceses en el Gabinete ni tampoco la convocatoria de elecciones.

Informó también que el presidente del PNV, Xabier Arzallus, con el que se reunió el miércoles en la Moncloa, le había expresado su propósito de no sumarse a la petición de algunos ceses «que considera un despropósito» ni entrar en el juego de la desestabilización.

Tanto a Arzallus como a Pujol, González les reiteró su invitación a entrar en un gobierno de coalición, «que sería aún más estable», pero, añadió, «para ello es necesario la voluntad de ambas partes y ellos no creen necesario hacer otra cosa».

En contraste a las palabras de

agradecimiento por la actitud de los grupos nacionalistas vasco y catalán, el jefe del Gobierno dirigió duras críticas al PP y afirmó que pese a la gravedad de la situación, que haría «razonable o deseable» una comunicación directa con el presidente del PP, José María Aznar, «no se da el clima o las condiciones adecuadas para haber tomado una iniciativa en ese sentido».

González explicó más adelante, en clara alusión al PP, que respetaba a quienes habían pedido su dimisión «con fundamento o buenas intenciones», «aunque en otros casos, esa demanda responde a su propia batalla política y no tiene en cuenta

Reconoció haber cometido errores, «como las circunstancias han demostrado», y subrayó que su responsabilidad fue haber confiado en personas que no lo merecían. «Ha habido una traición clarísima a esa confianza», dijo.

Respecto a Rubio, recordó que todo el mundo consideró oportuno nombrarle gobernador del Banco de España y el Gobierno creyó suficiente la investigación de hace dos años del caso Ibercorp. «Creímos haber hecho lo correcto, pero acepto que hace dos años nos equivocamos», señaló.

ta factores tan importantes como la estabilidad política», añadió. «Algunos —dijo después— tienen intereses un poco menos nobles que los de resolver la situación del país e intentan alterar por vías espúreas la voluntad popular. Se está cometiendo ese error respecto a la decisión adoptada democráticamente por los ciudadanos no hace mucho tiempo».

Admitió que los escándalos de corrupción han deteriorado la imagen del Gobierno y la suya propia y mermado la credibilidad. Pero, insistió, el Ejecutivo se mantendrá firme en su combate contra los comportamientos irregulares y colaborará con la Justicia en el esclarecimiento de las denuncias. «No debemos extender la idea de que puede haber impunidad para nadie que haya cometido un delito. Sea cual sea el lugar que ocupe, tendrá un tratamiento igualitario en los tribunales», aseveró.

Ceses y nombramientos

González, que anunció en la rueda de prensa el nombramiento de Luis Atienza como ministro de Agricultura y la asunción por parte de Juan Alberto Belloch del departamento del Interior, que se unirá al de Justicia, informó también de las renuncias a su escaño del diputado José Luis Corcuera y del portavoz del grupo socialista, Carlos Solchaga, a quienes agradeció públicamente su gesto.

Dedicó especialmente unas palabras de afecto a Carlos Solchaga, del que destacó su «eficacia, absoluta dedicación y encomiable honradez» demostrada en los doce años que ha ocupado puestos de responsabilidad. «Como todos, ha podido cometer algún error, pero con su gesto ha querido ayudar al partido y al Gobierno en una situación de dificultad seria que exige medidas serias», añadió.

También agradeció la decisión de Vicente Albero de dimitir como ministro de Agricultura y puntualizó que en este caso «nunca buscó el enriquecimiento a través de su cargo público». Respecto al ex ministro y diputado José Barrionuevo, de quien se había dicho que presentaría también su renuncia al escaño al mismo tiempo que Corcuera, González dijo que había respetado en todos los casos la decisión personal de cada uno, dando a entender que Barrionuevo no ha comunicado su intención de dimitir. «No me parece razonable —añadió— que a una persona que ha hecho un nombramiento se le exija muchos años después la responsabilidad de una decisión».

El jefe del Gobierno subrayó, por último, la unidad del PSOE en torno al Gobierno en estos momentos de crisis. «El partido está unido como una piña para superar las dificultades», dijo.

El bochorno del presidente

El presidente del Gobierno, que admitió compartir la alarma social provocada por los escándalos de corrupción y los casos Roldán y Rubio, «que han tenido suficiente carga para crear ese clima», recordó el compromiso que adquirió en las elecciones generales de luchar contra la corrupción y aseguró que el Gabinete seguirá actuando «con diligencia, rigor y eficacia». Confesó haber sentido «bochorno» por los casos Roldán y Rubio, «porque me ha costado trabajo concebir que haya alguien que utilice su cargo para enriquecerse», y quiso dejar claro que «la inmensa mayoría de los responsables políticos son personas totalmente honorables».

Reconoció haber cometido errores, «como las circunstancias han demostrado», y subrayó que su responsabilidad fue haber confiado en personas que no lo merecían. «Ha habido una traición clarísima a esa confianza», dijo.

Respecto a Rubio, recordó que todo el mundo consideró oportuno nombrarle gobernador del Banco de España y el Gobierno creyó suficiente la investigación de hace dos años del caso Ibercorp. «Creímos haber hecho lo correcto, pero acepto que hace dos años nos equivocamos», señaló.